Programa del decimotercer sábado – 27 de marzo

Si su división planea presentar el programa del decimotercer sábado para los adultos:

☛ Practiquen uno o más de los cantos de la página Web (*www.AdventistMission.org*) para cantarlos durante el programa. Si no tiene acceso a esta página, busque otro canto adecuado.

☛ Envíen una nota a casa recordando a los padres acerca del programa del decimotercer sábado y que recuerden a sus hijos a traer su ofrenda para este sábado.

☛ Al recoger la ofrenda del decimotercer sábado, recuérden a todos que sus ofrendas son un regalo especial que ayudará a difundir la Palabra de Dios alrededor del mundo, y que una cuarta parte de nuestra ofrenda del decimotercer sábado irá directamente a la División del África Centroriental para ayudar a terminar los proyectos que aparecen junto al mapa en la contraportada del folleto. Además, recuerden a los niños el proyecto especial de reunir fondos para comprar uniformes escolares para los alumnos de Ruanda.

☛ **Si su división no se unirá con los adultos** para el programa especial, resalten la importancia del decimotercer sábado al presentar la siguiente historia sobre el proyecto especial de los niños durante los minutos misioneros.

☛ Recuerde a los niños que traigan su ofrenda del decimotercer sábado. Que las ofrendas sean un gran evento en la Escuela Sabática. Cuenten el dinero y dígan a los niños cuánto lograron juntar este decimotercer sábado. Agradézcanles por lo que han logrado y díganles de cuánta ayuda serán sus ofrendas para otros niños como ellos en el mundo entero.

Un sueño hecho realidad

Desiree estaba parada frente a la puerta de la pequeña casa de su mamá. Tiraba nerviosamente de su nueva camisa blanca y falda de color azul oscuro mientras esperaba a su amiga Yvonne. En ese instante, precisamente, Yvonne doblaba en la esquina y se dirigía hacia ella. «¡Date prisa!», le dijo Yvonne alegremente. «Lleguemos temprano a la escuela para que nos podamos sentar juntas en clase».

Hoy es el primer día de clases para Desiree en su nueva escuela. Ella tiene más edad que la mayoría de sus compañeros de primer año, porque no pudo asistir a la escuela el año pasado. Su papá había muerto y su mamá trabajaba mucho para alimentarla a ella y a su hermanito Fabricio. Yvonne tomó a Desiree de la mano y la acompañó rápidamente hacia la escuela situada colina arriba de su casa.

Las niñas se encontraron con otros niños conocidos mientras se dirigían a

la escuela, y pronto Desiree se relajó y disfrutó de la alegría del primer día de clases. Cuando encontraron su salón hicieron fila frente a la puerta. Cuando la maestra llegó y las invitó a entrar, las niñas se tomaron fuertemente de la mano. Hallaron una mesa con dos sillas y se sentaron en ellas.

Desiree pasaba la mano sobre la mesa. Al fin su sueño de ir a la escuela se hacía realidad. Tocó el uniforme que llevaba. Era igualito al uniforme de las demás niñas. ¡Encajaba perfectamente en el grupo!

Desiree e Yvonne asistían a la escuela adventista en Kigali, Ruanda. Aproximadamente la mitad de los niños de esta escuela no vienen de hogares adventistas. Ésta es una verdadera escuela misionera, ya que los niños aprenderán más que solo leer y escribir. Aquí estas dos niñas y sus compañeros aprenderán que Jesús los ama y quiere ser su amigo.

Desiree comienza a comprender el amor de Dios, porque alguien se enteró que ella deseaba ir a la escuela pero no tenía el dinero para comprar su uniforme. Un día, una mujer muy buena llamó a la puerta de su casa, y su mamá la atendió. Hablaron por mucho tiempo. Luego, la invitó a pasar a la sala. Desiree entró tímidamente y se sentó al lado de su mamá.

La visitante la miró y sonrió.

—¿Te gustaría ir a la escuela? —le preguntó a Desiree.

—Sí, señora —respondió Desiree con voz muy suave y los ojos clavados en sus pies descalzos.

—¿Te gustaría asistir a la escuela adventista que está en la colina? —preguntó la señora.

—Sí, señora —respondió Desiree. Esta vez, su voz se escuchó con un aire de esperanza.

—Creo que podemos ayudarte con esto —dijo la señora sonriendo.

Le pidió que se pusiera de pie. y la niña obedeció. La dama sacó de su cartera una tira delgada de tela y la colocó sobre los hombros de Desiree. Midió la distancia entre sus hombros. Luego le tomó la medida de la cintura. Después midió la distancia entre la cintura y sus rodillas. Con cada medida que hacía, anotaba algo en una libretita.

—Creo que podremos encontrar un uniforme de tu talla —dijo la señora con un suspiro.

Por primera vez durante su visita, Desiree se atrevió mirarle la cara a la señora. Vio que también le sonreía, y se preguntaba a sí misma: *¿Será verdad? ¿Podré ir a la escuela como los demás niños y aprender a leer, escribir y a hacer cuentas matemáticas?* La niña miró a su mamá y vio lágrimas en sus ojos. Desiree sonrió.

Una semana después, aquella dama regresó. La mamá llamó a Desiree. Al entrar a la habitación, la niña abrió tamaños ojos con un gesto de sorpresa al ver que la visitante tenía un paquete envuelto en papel de color y atado con un hilo.

—Esto es para ti —dijo la señora, entregándole el paquete.

—Gracias —dijo la niña en voz baja que casi no se la escuchaba. Sostenía el paquete como si se le fuera a quebrar si lo dejaba caer.

—Ábrelo —le sugirió amablemente la dama.

Con mucho cuidado, Desiree desató el hilo. Sacó una blusa blanca y falda azul. ¡Era su nuevo uniforme para la escuela! Desiree simplemente miraba la ropa que sostenía en la mano. *¡Puedo ir a la escuela!* pensó para sus adentros. *Ahora puedo aprender a leer y escribir. Algún día podré ayudar a mi madre en el mercado.*

—Gracias —le dijo nuevamente a la señora que acababa de hacer realidad su sueño—. ¡Gracias por ayudarme a ir a la escuela!

Niños y niñas, muchos niños de Ruanda y otras partes del oriente africano no pueden ir a la escuela porque sus padres no tienen suficiente dinero para comprarles los uniformes requeridos por la escuela. Pero hoy podemos ayudar a hacer realidad sus sueños de obtener una educación. Los niños del mundo entero darán sus ofrendas del decimotercer sábado hoy, y parte de ellas se usarán para comprarles uniformes para los niños y niñas que no pueden ir a la escuela por no tenerlos.

Los niños que estudian en las escuelas adventistas en Ruanda comparten su fe en Jesús con sus compañeros y sus familias. Así, un uniforme de escuela puede ayudar a que una familia entera aprenda acerca del amor de Dios. Digamos al mundo que Jesús se alegra cuando ayudan a los niños de Ruanda.

Y mientras entregamos nuestras ofrendas que beneficiarán a otros niños, los adultos también darán sus ofrendas para ayudar a otros a conocer a Jesús. Los demás proyectos que recibirán el beneficio de las ofrendas son:

☛ Entrenar líderes de ministerios infantiles para enseñar a los niños acerca de Dios.

☛ Construir una iglesia y un edificio de usos múltiples en la Universidad Adventista de África Centroriental en Ruanda.

☛ Construir un hospital en Burundi, la capital de Ruanda.

Oremos para que nuestras ofrendas de hoy hagan una gran diferencia en las vidas de niños y adultos en Burundi y Ruanda, respectivamente.

[Canto: «Cuando venga Jesucristo»]

[Ofrenda]

[Oración final]

Director General: Gary Krause
Consejero: Carlyle Bayne
Directora de Misión: Charlotte Ishkanian
Redactor de la versión en español: Sergio V. Collins
Diagramadora: Sonia A. Garza
(ISSN-0190-4108)

Es producido trimestralmente por el departamento de Escuela Sabática de la División Interamericana, 8100 S.W. 117th Ave. Miami, FL 33183, EE.UU.
Primer trimestre del 2010. Tomo 18, número 1.

DIVISIÓN DEL ÁFRICA CENTRO-ORIENTAL



Proyectos misioneros

Nuestras ofrendas del decimotercer sábado para este trimestre ayudarán a la División del África Centro-Oriental con estos proyectos:

1. Hospital en Bujumbura, en Burundi.
2. Edificio para propósitos múltiples, en la Universidad del África Central, en Kigali, Ruanda.
3. Entrenar a líderes de ministerios infantiles y proporcionar materiales para la enseñanza de los niños en Ruanda.
4. Proyecto infantil: proporcionar uniformes escolares para los niños en Ruanda.

Para más información, visite **www.adventistmission.org**

Uniones	Iglesias	Miembros	Población
Este del África	3.946	620.520	46.910.000
Este del Congo	191	87.134	9.365.312
De Etiopía	812	167.961	79.935.000
De Ruanda	1.472	445.556	9.609.000
De Tanzania	1.742	406.850	40.213.000
De Uganda	811	193.210	29.194.000
Oeste del Congo	526	315.321	38.086.489
Noreste del Congo	876	123.394	19.063.199
Asociación de Burundi	257	113.929	8.856.000
Misión de Eritrea	3	521	5.006.000
Totales	**10.636**	**2.474.396**	**286.238.000**